

Hiroshi Tasaka ▶ Filósofo e ingeniero

Uno de los pensadores sociales más importantes de Japón, Hiroshi Tasaka, da las claves para tener una vida más plena. Esto es lo que propone en su última obra "Encuentra tu cumbre", en la que afirma que para ser feliz hay que abrazar un ideal e intentar realizarlo. Aunque lo importante es el camino, no tanto la cima.

TEXTO: TERE GRADÍN

Hiroshi Tasaka es uno de los pensadores sociales más importantes de Japón. Es filósofo, ingeniero nuclear, presidente del banco de ideas Sophiabank y autor de más de 40 libros sobre la gestión del trabajo, estrategias de negocios, la revolución de Internet y los modelos de cambio social.

Acaba de estar en España para presentar su último libro, "Encuentra tu cumbre" (publicado por Plataforma Editorial), una obra en la que plantea que el gran problema actual es la consecución de la felicidad en todos los aspectos de la vida. El hombre de hoy no es feliz y busca los medios para lograrlo. A través de cinco historias, Tasaka da las claves para tener una vida más plena y con significado. Lo más importante para este pensador es abrazar un ideal e intentar realizarlo. El objetivo es alcanzar esa cumbre pero lo más importante es el camino, la escalada de la montaña de la vida. El autor plantea las preguntas y da las claves para que cada lector encuentre sus respuestas.

Dice en las primeras páginas de su libro que cada uno es responsable de construir su propio futuro. ¿Cómo se logra esto?

En primer lugar, necesitamos definir qué es nuestro propio éxito, tan solo así podremos construir nuestro propio futuro. Mucha gente tiende a creer en la definición de éxito que prevalece en nuestra sociedad, un éxito entendido como riqueza y posición social. Para definir qué es el éxito para nosotros, debemos escuchar la voz que surge de lo más hondo de nuestra mente. Para hacerlo necesitamos una mente tranquila, que los ruidos de la vida diaria no nos impidan escuchar esa voz. En segundo lugar, necesitamos creer en un buen futuro de nuestra vida. No es fácil porque no se ha de creer de forma consciente, sino subconsciente. Y es muy importante vencer al miedo oculto al futuro que existe siempre en nuestro subconsciente. Este temor es el que nos impide creer en un buen futuro.

Todos quisiéramos vivir en la cumbre, pero suele ocurrir que la felicidad pasa mientras uno escala, ¿qué hay que hacer para no dejarla escapar?

Esta es la paradoja de nuestra vida. El auténtico sentido de la cumbre no es la meta, sino la medida para hacer nuestro día a día feliz. La felicidad siempre está en nuestra vida pero no podemos apreciarla a causa de las desdichas de

“La auténtica felicidad se esconde tras los sucesos desdichados”



“Ishizue significa en japonés la piedra que fundamenta el edificio. Todos y cada uno somos la piedra fundamental, llevamos la carga de abrir el camino, aunque no nos demos cuenta”

nuestra existencia cotidiana. En cambio, las adversidades siempre nos enseñan algo importante. Por ejemplo, cómo mejorar nuestra manera de vivir y trabajar, la manera de pensar o nuestra actitud mental. Lo importante es creer que todo lo que nos ocurre en la vida tiene un significado positivo y nos proporciona un consejo valioso. La auténtica felicidad se esconde siempre tras los acontecimientos desdichados. La vida está llena de hechos dolorosos, pero lo importante es nuestra actitud mental porque todo lo que pasa en la vida tiene un buen sentido, aunque la gente no lo crea. El fin último de la existencia es vivir lo mejor que puedas en cada momento. Y para conseguirlo, lo mejor es abrazar un ideal o un sueño.

Nuestra vida dura como mucho y con suerte un siglo. Nada comparable con los 13.700 millones de años que dicen es la edad del universo, o con los 4.600 millones de años que se supone es la edad de la Tierra. La existencia humana es tan corta que pasa en un instante. Un periodo de tiempo como un parpadeo. Esto lo dice usted en los primeros párrafos. Y sin embargo, vivimos como si fuéramos inmortales, ¿por qué?

Por nuestro ego, que siempre teme ser olvidado por el mundo, desaparecer del mundo. El ego intenta olvidar la muerte, o escapar en la ilusión de la inmortalidad. Pero ese ego es una ilusión. Siempre hay un auténtico "uno mismo" en nuestro interior. El uno mismo no es ego y una vez lo encontramos ya no existe miedo a la muerte, que es un estadio final del crecimiento en esta vida.

Habla de vivir el instante, de disfrutar del ahora, pero ¿cómo se asume la propia mortalidad, la frágil durabilidad de una existencia que usted mismo dice fugaz como un parpadeo?

Imagínese que a todos se nos da una vida inmortal. ¿Sería el mundo tan luminoso?, ¿podríamos sentir la felicidad? Por ejemplo, cuando vives una época feliz con tu familia, puedes sentir profundamente en tu mente, de forma subconsciente, que este es un momento milagroso de tu existencia, un momento corto. Esa es la auténtica razón por la que nos sentimos felices. Y esa es también la paradoja de nuestra vida. Nos sentimos felices y el mundo es luminoso porque nuestra vida es mortal.

Afirma que la vida es como escalar una montaña y ha titulado su libro "Encuentra tu cumbre. ¿Qué hay más allá de la cima?

En Japón existe una palabra maravillosa, "ishizue", la piedra que fundamenta el edificio. Todos y cada uno somos la piedra fundamental, llevamos la carga de abrir el camino, aunque no nos demos cuenta. El objetivo es la cumbre pero lo importante es el camino. Porque el mayor error de nuestra vida, como ya he dicho, es no vivir el ahora. Mucha gente tiende a vivir el pasado o el futuro. Muchos viven el pasado arrepintiéndose de actos o viven el futuro preocupándose por él. En el budismo zen hay una máxima importante: No existe el pasado. No existe el futuro. Tan solo existe el ahora. Vive ahora. Vive ahora la plenitud.